

# BOLETIN

DE LA

## SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA.

GRATIS PARA LOS ASOCIADOS.

Se publicará dos veces al mes, admitiéndose artículos literarios y científicos, y con preferencia, los que se refieran al Arte y á la Historia de las Baleares, los cuales se insertarán con la firma de su autor ó remitente si la Redaccion los juzgase conformes con la índole de este BOLETIN.—Por suscripcion 6 pesetas al año en esta Isla, y 6'50 fuera de la misma, satisfechas por semestres adelantados.—Un número 6'50 pta. Para la correspondencia y pedidos dirigirse a la

Administracion—Calle de Morey, núm. 6. Librería de Felipe Guasp.

### SUMARIO.

I. Escursion histórica por Calviá (continuacion), por D. Juan Seguí y Rodriguez.—II. Relato de la muerte de D. Fernando de Mallorca. 1316, (continuacion).—III. Seccion de noticias.

### ESCURSION HISTÓRICA POR CALVIÁ.

#### VIII. (a)

*Cronolojia histórica de los primeros sucesos de la Conquista.*



PARA conocer circunstancia-  
damente todos los aconte-  
cimientos de la conquista  
de Mallorca, es indispen-  
sable acudir en primer tér-  
mino, como ya dijimos  
(b), á Quadrado, Tourtoulon, Flotats y  
Bofarull; siendo tambien conveniente ver  
lo espuesto por Jovellanos, Piferrer y  
por los que se han ocupado de la histo-  
ria jeneral de la isla.

Indicadas ya las principales fuentes,  
á ellas remitimos á nuestros lectores,  
ofreciéndoles aquí, como extracto de  
una parte de nuestro estudio, las efe-  
mérides del comienzo de la conquista,  
hasta dejar en frente de Palma al in-  
victo monarca de Aragon.

(a) Véase el VII en el N.º 42 de este BOLETIN.

(b) Véase la páj. 4.ª del artículo II.

5 (a) Setiembre 1229 (b).—Hechos ya  
los preparativos de la espedicion, al rayar

(a) Dice la Crónica del rey que salieron el miércoles de Salou. La de Desclot, traduccion de Cervera, que fué el primer miércoles de setiembre. Zurita, lib. III, Cap. IV (en «Las Glorias Nacionales» tomo IV, páj. 118, columna derecha, por Manuel Ortiz de la Vega (Patxot)), dice: «un miércoles por la mañana con viento de tierra.....». Quadrado pone este primer miércoles de setiembre en el día 5; pero Piferrer, Socias (\*) y otros—sin duda por no tener presente la letra dominical de 1229—lo ponen en el día 6. (Véase la nota b de la páj. 3.ª de este artículo).

En la *Historia...* por Dameto, tomo I páj. 266, se comete el error de suponer dicho miércoles en el 1.º de setiembre.

En los *Anales de la Isla y Reino de Mallorca*, por D. Guillermo Terrasa, se comete tambien el error de suponer que la armada salió de Salou el primero de setiembre y en su consecuencia que llegó a Mallorca el tres.

D. Jaime Balaguer, *Compendio...*, páj. 58, 3.ª edición, y D. José Rosselló, *Compendio...*, páj. 41, caen tambien en el error de Piferrer, 6 de setiembre.

Pero quien comete un verdadero anacronismo es D. José Luis Pons,—catedrático numerario de Historia y Jeografía en el Instituto Balear,—en una obra didáctica (\*\*), que, por andar muy en manos de la juventud mallorquina, hace que dicho error se divulgue en la tierna memoria de los escolares. Por este especialísimo motivo se nos permitirá que trascribamos y rectifiquemos lo que dice en su páj. 116:

«De allí (Salou) partió la armada el 29 de Setiembre de 1229 (1) (\*\*\*), y a pesar de una tormenta, abordó (2) en las costas de Santa Ponsa, donde ya prevenidos los moros la aguardaban (3). Hizose allí el primer desembarco y trabose el primer encuentro, en que perecieron los valientes hermanos *Moncadas* (4); lanzose el rey á la pele. y forzó al ejército moro á refujarse en Palma (5)».

(b) Diez y siete años despues de la batalla de las Navas de Tolosa, que acaeció en 1212.

(\*) CAYETANO SOCIAS.—«*Reyes de Mallorca*». Palma 1852, impr. de Gelabert: un tomo de 295 páj. en 4.º

(\*\*) «*Sumarios de historia de España*», Palma 1882.

(\*\*\*) (1) Como ya hemos dicho. fué el 5, primer miércoles de setiembre: el 29 cayó en sábado.

(2) Abordó en la Palomera, y desembarcó en Sta. Ponsa.

el día, la armada (a) se hizo á la mar, desde el puerto de Salou, cerca de Tarragona, impulsada por un suave viento de tierra. El embarque de la mayor parte del ejército tuvo lugar en dicho puerto; pero habia en todas las bahias y puertos de la costa numerosas embarcaciones, que salieron á la primera señal que partió de Salou. El rey se embarcó el último, despues de haber contemplado desde la playa como sus buques ganaban majestuosamente el Mediterráneo (b). La real, que era la galera equipada por la ciudad de Montpellier, patria de D. Jaime, iba navegando á toda vela, y á las veinte millas, dado ya alcance á la escuadra, tornóse contrario el viento, reinando un furioso *lebeche* (S.O.). Los oficiales y pilotos declararon que seria imposible abordar con aquel tiempo á *Jezirah Mayurka*, y propusieron desandar el camino; pero el sucesor de Pedro II, con el ardor de sus veinte abriles, negose resueltamente á consentirlo. A pesar del mal tiempo, la expedicion continuó su rumbo, y en las primeras horas de la noche la galera real saludó al buque que montaba Guillermo de Moncada, vizconde de Bearne, en la vanguardia, y no tardó en pasarle delante:

6 *Setiembre*.—Despues de las tres de la tarde arreció aun mas el viento, enfureciéndose las olas, lo que produjo un mareo jeneral; pero la lluvia que cayó mitigó la borrasca. Poco ántes de ponerse el sol, se despejó el horizonte, cesó el viento y apareció la isla, divi-

(a) El número de las embarcaciones que formaron la armada fué: 25 naves gruesas, 18 tardas, 12 galeras, 100 entre buzos y galeones; viniendo á ser 180 leños mayores, sin contar los barcos pequeños.

(b) El Mediterráneo, en arábigo *Bahr el Xaghír* (Mar Pequeño.)

(3) Los moros no la aguardaban en Sta. Ponsa; pues, como es sabido, llegaron tarde para defender su litoral.

(4) Los Moncadas murieron en el tercer encuentro, que fué decisivo, y que tuvo lugar el día 12: el 10 hubo los dos primeros, que fueron bastante sangrientos.—No mencionamos aquí la insignificante escaramuza de S. Telmo del día 8.—

(5) Despues de la derrota de Sta. Ponsa los sarracenos se retiraron á la montaña, sin ser perseguidos por los cristianos. Desde allí el Jeque reunió nuevos refuerzos y penetró en Palma al cabo de algunos días, sin que los sitiados pudieran impedirlo.

sándose distintamente la Dragonera (a), Soller y Almalutx. Se bajaron las velas, por no ser vistos de las atalayas. Llegada la noche, se encendió un farol en la galera del rey, y se puso un lienzo delante, á fin de ocultarlo desde tierra: las naves pusieron tambien linternas, y hácia media noche aparecieron de treinta á cuarenta buques, por lo ménos, á la claridad de una bellísima luna. Sopló una suave brisa del oeste, y, como era favorable para Pollensa, adonde se deseaba fondear, mandó el rey presentarle las velas, lo que fué imitado por cuantos podian ver la galera real.

7 *Setiembre*.—El buen tiempo no fué de larga duracion; y el oeste fué sustituido de súbito por un récio N. E. (ó N. segun algunos), que, no solo rechazaba los buques de la costa de Pollensa, sino que los ponía en gravísimo peligro. Entónces fué cuando Jaime I, de rodillas en la popa de su galera, elevó al cielo aquella célebre plegaria, que contienen todas las crónicas de aquella expedicion. Esta, despues de las noticias que facilitó al rey el marinero Berenguer Gayran ó Guayran, cómitre de la nave, cambió de rumbo por la madrugada, y fueron á aportar á la Palomera (b), cerca de la isla Dragonera, perteneciente al actual término municipal de Andraitx. Allí fondeó la galera real, dos dias despues de haber salido del puerto de Salou.

8 *Setiembre*.—Durante este día fué llegando á la rada de Pantaleu ó Palomera el resto de las naves, y al cerrar la noche todas estuvieron allí agrupadas, sin que un solo leño se hubiese perdido á causa de las desechas tempestades. En este día seria cuando en este sitio tuvo lugar una escaramuza, por haber saltado á tierra (isla de Mallorca) 8 expedicionarios, que lucharon con 40 musulmanes y les hicieron 3 ó 6 muertos y 4 heridos: de los nuestros salió uno algun tanto herido en una pierna. En este mismo día el rey llamó á su presencia á los nobles y á los cómitres mas intelijentes

(a) Aunque las crónicas dicen la Palomera, bien se comprende que la isla que velan era la Dragonera.

(b) De la Palomera al puerto de Palma se calculan 30 millas.

de los buques, y después de deliberar, se resolvió que D. Nuño, con su galera, y Raimundo de Moncada, con la de Tortosa, fuesen á explorar la costa hácia la bahía y elejir un buen punto para fondeo y desembarque. Fué designado el lugar de Santa Ponza (a) ó Ponsa, como lo llaman hoy los del país.—D. Cayetano Socias, en sus «Reyes de Mallorca», dice, páj. 8, que los conquistadores dieron el nombre de Santa Ponza al sitio elejido; cuando consta que era la denominacion de una de las doce partidas ó distritos sarracenos de la isla.

9 Setiembre.—Por ser domingo (b), se dió descanso á la expedicion en el islote de Pantaleu. Sobre medio dia pasó á nado un sarraceno, llamado Alf, de la Palomera, quien refirió al rey muchas

(a) Quadrado, en la páj. 200 de su «Historia de la Conquista de Mallorca» pone por nota: «El nombre de Santa Ponza, consignado en la crónica del rey, remonta acaso, como otros de santos que se hallan en el repartimiento, á los tiempos de la cristiandad primitiva anteriores á la dominacion sarracena; pues que la de los Pisanos fué sobrado pasajera, para levantar templos ó cambiar la denominacion de los lugares. Los de Palomera y Dragonera pudleron ser impuestos á aquellas costas por los navegantes catalanes, y lo mismo decimos del de Pantaleu, sin necesidad de andar á caza de griegas etimologías. Miedes, al final del libro VI de su historia, habla de Poncia como de colonia romana al igual de Pollentia, para lo cual no tuvo sin duda mas razon que la índole del nombre.» El aserto de Miedes queda reforzado por los vestijlos arqueológicos que se encuentran en el predio de Santa Ponsa, en los sitios denominados la torre des molí de vent y el castellot de na morisca. Los fragmentos de cerámica romana allí tan abundantes (algunos de ellos recojidos y depositados en el Museo de la Arqueológica) corroboran la hipótesis de Miedes. De este asunto se ocupará con mas estension un amigo nuestro, que asistió á la excursion practicada y que no vacila en sostenerlo.

Ponza ó Ponces es el nombre de unas pequeñas islas del mar Tirreno, que distan unos 52 K.m. de las costas de Nápoles.

Ticknor (\*) se ocupa de la Comedieta de Ponza, poema sobre la gran batalla naval dada en 1435 ó 36 cerca de la isla de Ponza, escrito por el marques de Santillana: combate, en que los reyes de Aragon y Navarra y el infante D. Enrique de Castilla, con otros muchos nobles y caballeros de sus respectivos reinos, fueron hechos prisioneros por los jenoveses.

(b) Piferer, en su tomo sobre Mallorca, se equivocó al poner en el día 6 el primer miércoles de setiembre de 1229, y en el día 10, el segundo domingo; pues, como vamos á ver, dicho miércoles cayó en día 5, y el domingo, en 9, como consta en la cronolojía que presenta Quadrado.

Abramos por un momento el tomo I del Glosario de la

(\*) TICKNOR.—«Historia de la Literatura Española», traducida al español por Gayangos y por Vedia. (Véanse las páj. 272 y 308 de su tomo I).

noticias del walf, de la ciudad de Mallorca (a) y de la isla.

Latitudad de Du Cange (\*), y en la páj. 283 veremos que la letra dominical en 1229 fué G; ó lo que es lo mismo que el primer domingo de enero de 1229 fué el día 7 (\*\*). Averiguado esto, un sencillo cálculo nos dará:

1.º setiembre 1229. . . . .	sábado
2 . . . . .	Domingo
3 . . . . .	lunes
4 . . . . .	mártes
5 . . . . .	miércoles
6 . . . . .	Jueves
7 . . . . .	viérnes
8 . . . . .	sábado
9 . . . . .	Domingo
10 . . . . .	lunes
	&c.

El año 1230 tuvo por letra dominical F; lo que nos dice que el primer día del año cayó en mártes, y en lunes, el último de 1229, día de la toma de la ciudad de Mallorca.—En el Misal, segun el uso de la santa Iglesia de Mallorca, impreso en Venecia en 1506, en el último día del año se consigna tambien que en dicho día de 1229 se tomó á Mallorca.

Segun Guillermo Terrassa, de quien copia D. Alvaro Campaner en su Cronicon Mayoricense, dicha rendicion tuvo lugar el domingo 31 de diciembre, en lo que creemos, como ya hemos dicho, que hay error de un día. El Sr. Campaner, que hace notar algunas omisiones gramaticales de los Anales de dicho Terrassa, hubiera podido dar mayor autoridad á su Cronicon, si se hubiese dedicado á purgarlos de los errores históricos que contienen. En la página primera del Cronicon resaltan cinco, que vamos á rectificar.

Dice Terrassa, al principio de dicha página, que Urbano II concedió una cédula apostólica á D. Pedro de Aragon, autor de nuestro Conquistador.—A quien la concedió no fué á Pedro II el Católico, padre del Conquistador; sinó, á Pedro I de Aragon, hermano de Ramiro II el Monje, y este, tatarabuelo de Jaime I.

Mas abajo que Jaime I juntó Cortes en Barcelona en 22 de diciembre de 1228, para resolver sobre la conquista de Mallorca.—Por Quadrado, Tourtoulon y otros se sabe que se reunieron en 23 de diciembre.

Los tres errores restantes están en las fechas de la salida de la armada de Salou, de su llegada á esta isla y de la toma de la capital, de que ya nos hemos ocupado.

(a) Hasta principios del siglo XVI el nombre de Mallorca (Mallorques) era comun á la mayor de las Baleares y a la ciudad que constituye su capital. Desde entonces la ciudad tomó el nombre de Palma en los documentos oficiales; pero algunos siguleron usando el de Mallorca hasta mas tarde: ejemplo de ello, el plano de la Ciutat de Mallorca delineado en 1614 por el presbítero D. Antonio Garau.

(\*) DU CANGE.—«Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis». Paris, Fermin Didot, 7 tomos en 4.º, 1816-1850.—Contiene desde el año 1 al 1800, y se halla en la pequeña biblioteca del Archivo del antiguo reino de Mallorca.

(\*\*)

1. . . . .	A
2. . . . .	B
3. . . . .	C
4. . . . .	D
5. . . . .	E
6. . . . .	F
7. . . . .	G

10 Setiembre.—Sobre la media noche del domingo al lunes, levaron anclas muy silenciosamente 12 galeras y 12 taridas, á fin de procurar no ser oídas por los agarenos; quienes en número de unos cinco mil, con docientos de á caballo, habian puesto ya sus tiendas en la playa de en frente, llamada ahora de San Telmo. D. Jaime se puso en marcha á aquella hora para la ensenada de Sta. Ponsa, con una division naval compuesta de dichas taridas y galeras: las naves mayores y el grueso de la armada, para ocultar el plan al enemigo, no se movieron de la Palomera hasta el amanecer de este día y llegaron hasta la Porrassa; por ignorar el punto fijo adonde debia desembarcar el Rey, y no haber divisado sus naves á causa de las sinuosidades del litoral (a).

No obstante la cautela, los agarenos notaron la salida de los buques con el rey, probablemente por el crujido de los remos ó por la claridad de la luna. Aun de noche empezaron á entrar lentamente las taridas en la ensenada de Sta. Ponsa, y al poco rato, una griteria jeneral y prolongada de la parte de tierra hizo comprender á los cristianos que los moros de San Telmo habian procurado no perderlos de vista, y que habian distinguido de improviso las naves en la ensenada desde algun punto dominante. Los nuestros, por no parecer amilanados, alborotaron tambien al azar; y, como apuntaba ya entónces el alba, pudieron ver á los árabes corriendo á pié y á caballo por los campos inmediatos, adonde iban llegando desde la parte de Andraitx. Dieronse tal prisa los de las galeras y taridas, que llegaron á las playas de Paguera (b) ántes que los indígenas pudiesen impedirlo. Los primeros que saltaron en tierra fueron D. Nuño y Raimundo de Moncada, los Templarios, Bernardo de Santa Eujenia y Jilberto

(a) Como dice la Crónica de fr. Pedro Marsillo, cuando Raimundo de Moncada y demas regresaron á la orilla del mar, despues del primer choque, aun aguardaban la armada. A aquellas horas esta debia de hallarse en aguas del cabo de Cala-Figuera, dando despues fondo en la Porrassa, cuando supo el desembarco del Rey en Santa Ponsa.

(b) En un privilejio espedido por Jaime I en 1218 se cita una villa de Paguera en Aragon.

de Cruillas; quienes tomaron la delantera á los invadidos, apoderandose de una colina, que allí hay cercana al mar, con la ayuda de sietecientos infantes; siendo el primero que subió Bernardo de Ruidemeya, quien, en camisa y calzando abarcas, tremoló un pendon en la cima llamando á sus compañeros. Los nuestros llevaban ademas como cincuenta jinetes, frente de los cuales se alinearon en batalla los sarracenos, formando estos en total unos cinco mil peones y docientos caballos (a).

Abreviando, diremos que Raimundo de Moncada exploró el terreno y mandó avanzar á los nuestros: cuando estos estuvieron á unas cuatro astas de lanza, los enemigos volvieron la espalda y huyeron. Siguieronles los nuestros sin abandonar su intento, y fué el resultado que murieron de los árabes de mil á mil quinientos: terminada la matanza, volvieron los vencedores á la orilla del mar. Tal fué el primer combate del día 10. Hablando de él Desclot, traduccion de Cervera, dice que los moros vencidos se fueron retirando á los montes mas cercanos, que eran muy altos y fragosos: que les siguieron hasta llegar á la sierra, no pudiendo ni siendo acertado, por lo áspero de ella, pasar mas adelante.

Desembarcó el rey, y enterado de esta primera accion de armas y primera victoria, la celebró, sintiendo solo el haberse hallado aun ausente. Animó empero á 25 caballeros aragoneses (b) y salieron con él montados para el sitio, en donde habia tenido lugar el combate; en cuyas inmediaciones vieron á 400 sarracenos de á pié, á quienes acometieron al intentar tomar otra posicion. Esta vez murieron 80 enemigos.

Entre tanto Guillermo y Raimundo de Moncada y demas que habian tomado tierra en Paguera, viendo que no aparecia el grueso de la armada y recelando que hubiese rebasado la ensenada,

(a) Desclot hace subir las fuerzas de los sarracenos hasta 10,000 hombres, de los cuales murieron 1000, segun él.

(b) En el *Clonard*, tomo I, páj. 401, lám. 13, hay el dibujo de un Caballero Aragonés del siglo XIV.—Permitasenos esta nota como dato pictórico.—

enviaron hasta la bahía á una barca, que divisó aun en marcha á las naves, que despues fondearon en la ensenada de la Porrassa, participandoles el desembarque y la primera victoria.

A la caída de la tarde regresó el rey, adonde los suyos habian levantado el campamento, que quedó aquella noche sin la menor vijilancia, no obstante las órdenes que él habia dado.

11 *Setiembre*.—Este dia se pasó entre los cristianos sin novedad alguna: el rey permaneció acampado junto á las playas, con su division naval fondeada en el puerto de Paguera, desembarcando pertrechos é impedimenta (a), y el grueso de la armada en la Porrassa. Aquella tarde salió de la ciudad el jeque (b) con el principal ejército sarraceno; pues los fondeados en la Porrassa le vieron desfilar hácia poniente, precedido de una vanguardia, tomar las faldas de los cerros y hacer alto allí, eligiendo posiciones defensivas y levantando tiendas.

Los de la Porrassa enviaron una barca á Paguera para dar conocimiento al rey de tal novedad. Recibió este el parte á media noche, comunicandolo acto continuo á Guillermo de Moncada, Nuño y demas nobles que estaban acampados; pero el cansancio pudo mas que el miedo, y se durmió hasta el amanecer.

12 *Setiembre: batalla de Santa Ponsa* (c).—En cuanto empezó á alborear se levantaron y armaron todos: en la tienda de D. Jaime celebróse una misa, se hizo confesion jeneral, recibiendo la absolucion en comun: comulgó D. Guillermo de Moncada, vizconde de Bearne, habiendolo ya hecho el rey y la mayor parte de los demas ántes de partir de Salou: dirijió á todos la palabra el obispo de Barcelona, fortificandoles su espíritu

(a) El miércoles 12, cuando el ejército abandonó el litoral de Paguera aun no estaba en tierra todo el equipo y ganado; pues sabemos por la Crónica real y por Marsillo que el caballero Rocafort salió montado en una yegua, que encontró, por no haberse desembarcado aun su caballo. Lo que no es de extrañar, atendida la aspereza del litoral del puerto de Paguera que dificultaría dicha operacion.

(b) Los *sheykh* ó *jeques* venian á representar una rama descendiente del Profeta, aunque mas política que sagrada.

(c) Tourtoulon, tomo II, páj. 203, la llama indebidamente *batalla de Portopí*.

religioso ante aquella jornada que se abria, con todos los visos de ser sangrienta; tambien les arengó el monarca muy emocionado. Despues de haber comido, se batieron las tiendas y se puso en marcha el ejército cristiano hácia el llano de Santa Ponsa, tomando el mando de la vanguardia D. Guillermo de Moncada; quien, resentido de ciertas palabras de D. Nuño, jefe de la retaguardia, que pasó á ser despues la izquierda, resolvió con D. Raimundo de Moncada no detenerse hasta venir á las manos con los sarracenos.

Antes de darse la orden de partir, unos cinco mil infantes se habian ya adelantado temerariamente por el camino hácia el enemigo, y el rey tuvo que pasar con Rocafort á contenerlos, haciendoles comprender las fatales contingencias que podrian sobrevenirles de aventurarse sin caballeria; y aguardaron la llegada de Guillermo de Moncada, Raimundo, el conde de Ampurias y los demas de su linaje. Desde allí avanzó la vanguardia algo mas organizada, perdiendola de vista el rey.

No entra en los límites de esta *Cronolojia* esponer, ni aun en extracto, las múltiples vicisitudes, que despues tuvieron lugar; mayormente cuando en los *Comentarios*, al conducir al lector por el terreno donde estas pasaron, nos veremos obligados á desmenuzar los pocos y confusos datos, que han llegado hasta nosotros de aquel choque decisivo; confrontandolos con aquellas sinuosidades topográficas, que con este intento hemos recorrido. Bastará, pues, aquí decir que empeñado el combate por la vanguardia, salió tres veces vencedora y tres vencida, con sensibles pérdidas, entre ellas la de los dos Moncadas, ignorada por el rey hasta la tarde. Habiendo llegado despues este presuroso á aquel sitio con parte de la retaguardia, muy luego se reanudó la lucha en toda la línea, acudiendo la fuerte division de la Porrassa mandada por D. Ladron, al notar el avance de los nuestros; hasta que, no pudiendo resistir por mas tiempo los sarracenos en las alturas confluyentes al coll *des Cocons*, las abandonaron, em-

prendiendo la fuga hácia el interior. Cuando D. Jaime llegó, por la parte del Cocons, á lo alto del Ginestra—llamado también por este motivo puig del Rey—se puso en la cima el estandarte real, y aun pudo distinguirse al jeque de Mallorca cubierto con manto blanco, alejándose en medio de un escuadrón. Marsilio y Desclot dan algún pormenor de esta batalla, que dejó libre á los cruzados el camino de la capital: el primero dice que estos no pudieron darles alcance, porque estaban cansados y rendidos todos los caballos; y Desclot que la sangre bajaba á torrentes del collado; lo que, aparte la hipérbole, debe ponerse muy en duda; pues la Crónica real dice: «Así que nos vieron los moros, echaron á correr: mas de dos mil sarracenos iban delante de Nos á pié y huyendo, pero no pudimos alcanzarlos»; lo que supone que las bajas serían insignificantes.

De allí D. Jaime bajó al llano, y subiendo después la falda oriental de la Burguesa, distinguió parte de la ciudad y fué á acampar en las posiciones de Bendinat, en cuyo sitio, y ya de noche, vió por primera vez los cadáveres de los Moncadas.

La división naval de Paguera, después de avanzar el ejército, fué á unirse con la flota de la Porrassa, que pasó á Portopí, y, apoderándose de los buques sarracenos (a), fondeó parte en dicho puerto y el resto en frente de *Medina Mayurka* (b).

13 *Setiembre*.—Al amanecer se empezó á atrincherar el campamento provisional de Bendinat, para poder resistir mejor un ataque del enemigo. Se concertó la forma en que debía darse sepultura á los caudillos que habían encontrado muerte gloriosa en la anterior jornada; y después de la caída de la tarde empezaron á ejecutarse las primeras disposiciones fúnebres.

14 *Setiembre*.—Pomposa inhumación de los Moncadas al amanecer, ante cuyos cadáveres pronunció el rey una paté-

(a) D. Jaime cedió á los Hospitalarios de San Juan cuatro galeras tomadas al emir de Mallorca.

(b) La ciudad de Mallorca tenía entonces, según Desclot, 80.000 habitantes; hoy se calculan unos 61.000.

tica alocución, reanimando á los que lloraban la pérdida de sus señores. Aquella misma tarde llegaría el ejército delante de la ciudad, estableciéndose allí el campamento, que se trasladó poco después á la llanura de *la Real*.

Jaime I, cuyo ejército constaba de cerca de 15,000 infantes y 1,500 caballos, en ménos de cuatro meses triunfó de 37,000 infantes y 5,000 caballos, que componían las fuerzas musulmanas; y el lunes 31 de diciembre de 1229 hizo su estruendosa entrada en la capital (a) de la pintoresca, fértil y codiciada *Mayurka*.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

(Se continuará.)

## RELATO

DE LA

MUERTE DE D. FERNANDO DE MALLORCA.

1316.

(CONTINUACION.)

His ita saper prelio breviter prelibatis, dicendum est de clandestinis tractatibus et parlamentis habitis cum inimicis dom. infantis, super terre traditione, et de nunciis et litteris missis per dictum Andream illico ad Adhemarium de Mosseto et alios milites qui fugerant, et erant in loco de Bel-veser et d' Estemira. Et manifeste constat et probatum est quod, in crastinum dicti prelii facti, inimici appropinquaverunt affidati ad portalem Clarentie, et dixerunt quod renderet se, quia dom. infans erat mortuus, et ostenderunt caput. Et confestim Andreas Guitterii exivit locutum bis vel ter cum eis extra ad partem; et incontinenti fuit inter eos securitas vel treugia facta. Et fuerunt missi nuncii cum litteris ad locum Bel-veser et d' Estemira; et

(a) En el sitio de Palma se emplearon las bastidas, jugaron los fundibales, las almagañas, los almojaneques y los trabucos (\*). Los cristianos, al resolver dar el asalto, juraron que escalarían las murallas, sin que ningún peligro los hiciera volver atrás; que no se detendrían en recoger á los heridos y muertos, y que todo el que fallase á este juramento sería muerto en el acto como cobarde y como mal cristiano.

(\*) CONDE DE CLONARD.—«*Historia Orgánica de las armas de Infantería y Caballería*.»

nuncii fuerunt Bertrandus Gaulcélmi pro dicto Andrea, et quidam Burgundus miles pro dicto principe. Et venit cum eis scilicet Bertrandus de Sancto-Martiali; et fuerunt locuti cum Adhemario de Mosseto et Guillelmo de Fontibus in loco de Bel-veser; et similiter iverunt ad Éstemira, et locuti sunt cum Guillelmo Den et Bertrando de Sancto Martiali; et aliquo dixerunt coram omnibus et aliqua dixerunt ad partem. Coram omnibus dixerunt: si volebat consentire paci quam princeps tractabat cum dicto Andrea, quod veniret Clarentiam. De aliis verbis et factis ipsi, licet interrogati, de hoc inter se discordant et non conveniunt bene, adeo quod magna suspicio insurgit ex dictis ipsorum, vel celatis, vel alias coloratis contra ipsos, pro ut inferius laciis patebit. Super istis locutionibus, et nunciis et litteris, videantur depositiones, scilicet, Pontii de Ribera, Joannis Catalani, Bernardi de Vallicrosa, Romey de Incudio, Guillelmi Den, Guillelmi de Fontibus, Adhemarii de Mosseto, et aliorum. Interea vero antequam predicti milites venirent, dictus Andreas fuit factus capitaneus per Almugarios plures, non obstante contradictione aliquorum; et gessit se pro capitaneo, et recepit homagium a multis, et ipse fecit eis, et fieri fecit preconizationes ex parte sua. Postea venerunt milites predicti, et inter alios Guillelmus Den. Contradixerunt quod ipse erat capitaneus in vita dom. infantis. Et finaliter qualitercumque dictus Andreas fuit confirmatus per eos in capitania. Et tunc fuerunt facte preconizationes ex parte dom. Jacobi filii dom. infantis. Fama fuit quod ipse corruerat Almugarios qui tenent partem suam, et dederat eis pecuniam.

Post modum autem fuit tractatum palam cum inimicis de pace facienda; et fuerunt facta plura et diversa concilia in domo minorum, et quandoque in domo dicti Adhemarii, et in domo dicti Andree. Et ab initio Almugarii tenerant fortiter quod terra teneretur. Et Guillelmus Den, et quidam vocatus Beylestat et alii plures insistebant pro terra tenenda, et quod notificaretur dom. regi Majoricarum, vel dom. Frederico, qui prope erat; et gentes Clarentie hoc idem volebant. Postea paulatine declinaverunt, et maxime milites,

extra dictum G. Den, ad terram inimicis tradendam, pretendentes quod non erant victualia, et quod Almugarii transferebant se ad inimicos. Et tamen probatum est plenissime quod erant satis victualia et messes instabant; et probatum est quod Almugarii libenter tenerent terram et defenderent, si dictus Andreas vellet eos quitare; sed victualia fraudulenter abscondebantur et prohibebantur, et quitatio negabatur per dictum Andream, dicentem quod ipse non quitaret eos, nec habebat monetam, licet satis haberet, sicut inferius patebit.

Et in ista discordia fuerunt electi duodecim, pro faciendis et tractandis et ordinandis omnibus, qui finaliter fecerunt compositionem de terra tradenda. Et prout fuit fama et communis opinio, fuit data multa pecunia pro predictis; et dicta compositio fuit facta intra paucos dies, et infra decem, ut aliqui testes deponunt et alii intra 15. Et omnia castra fuerunt tradita inimicis, excepta Clarentia, ubi ipsi stabant pro negotiis suis faciendis. Et bona domini infantis diripiebantur et comburebantur. Que autem et qualia seu quanta erant bona dom. infantis, certe multa et magna et valde pretiosa. Siquidem dos domine uxoris sue prime fuerat triginta millia librarum pecunia una cum terra sua; item dominus infans erat multum abundans in argento et vasis argenteis, et in coronis aureis et lapidibus pretioris, etc.

Bertrandus de S. Martiali, majordomus domini infantis.

Item habuit (dom. infans) ab episcopo Oline quem tenuit captum, quia conspiraverat cum inimicis suis et loquebatur cum ipsis secreta, multa bona valentia 40 millia hyperperorum et plura alia.

Item probatum est quod dom. infans solum per unum annum tenuit Clarentiam et aliam terram, ita quod anno expleto et revoluta, parum plus vel minus, nisi per duos vel tres dies, vel circa, vita functus est anno domini 1316, quinta die julii; et eodem anno fuit corpus ejus portatum apud Perpinianum et sepultum in domo predicatorum, in crastinum Omnium Sanctorum vel circa. Et tunc fuit incepta inquisitio contra dictos Adhemarium et Bertrandum de Sancto-Martiali et

alios eorum complices. Sed quibusdam de consilio dom. régis Sanctii oculis conniventibus transeuntibus, non fuit processum ut debuit, pro ut patet per processum factum per eos, etc.

Tertia suspitio est: clandestina nunciorum et litterarum missio facta in crastinum per dictum Andream solum ad duo castra, scilicet ad Pulchrum-videre, ubi erat Adhemarius de Mosseto, et G. de Fontibus predicti, et ad Estemira ubi erant Bertrandus de S. Martiali et G. Den; et nuntiorum qualitas, unus enim erat Burgundus ex parte principis, et alius, Bertrandus Gancelmi, ex parte dicti Andree, etc.

Ad hoc enim prestat adminiculum magnum, depositio Romey de Incudio, qui dicit quod locuti fuerunt ad partem in quadam terrata de Claromonte; et scrutabantur ejus voluntatem. Et quia ipse dixit quod tenerent terram, displicuit eis. Et facit etiam ad hoc dictum Bernardi de Vallirosa, qui deponit quod G. Den induxit Bremundum de Seano ad deserendum l' Auriol; et dixit quod dom. infans nunquam receptaret eum de fide, quasi presciens facta et fienda super predistis. Et fuit ad Estemira locutus cum nuntio burgundo ad partem. Et dixit quod G. de Fontibus et Adhemarius erant mortui in bello; et ista verba fraudulenta erant cooperta. Item facit quod Andreas fuit locutus cum comite et cum principe, ut dixit Johannes Catalani. Item Adhemarius invitavit Archiepiscopum de Lepanto, qui venit pro tractatu traditionis terre, et dixit multa falsa, dicens quod rex Majoricarum erat mortuus, et rex Aragonum et rex Fredericus.

(Continuará.)

---

## SECCION DE NOTICIAS.

---

Al fin tenemos esperanzas de que en nuestra monumental Lonja se instalen los Museos y Exposiciones permanentes por que venimos clamando tanto tiempo. Ya se han trasladado allí los cuadros que estaban encerrados en el salon del convento de San Francisco, aun que no muy numerosos, bastantes para formar la base de un Museo provincial de pinturas.

Al consignarlo en las columnas de nuestro **BOLLETIN** cumplimos gustosamente el deber de tributar un voto de gracias á la Excma. Diputacion provincial, á la Ilma. Junta de Agricultura, Industria y Comercio, á la Comision de Monumentos de esta Provincia, y muy especialmente á los señores individuos de la Comision encargada de la restauracion y conservacion de dicha Lonja.

Nuestro querido amigo el ingeniero civil D. Eusebio Estada, cuya laboriosidad y grandes conocimientos tiene demostrados, ha obtenido el primer premio, ofrecido en público certámen por la Sociedad Española de Higiene. La distribucion se verificará en el acto inaugural del presente año, bajo la presidencia del Sr. Ministro de Fomento.

Felicitemos cordialmente al Sr. Estada, y aguardamos ansiosos la publicacion de su trabajo para ocuparnos de su contenido sumamente interesante para los que aspiran al mejoramiento de la higiene de las casas de nuestra ciudad.

En nuestro antiguo y Real palacio, se están verificando obras de consideracion que modificarán en gran parte la forma y aspecto exterior de algunos de sus cuerpos.

Seria de desear el mejor acierto, para no introducir elementos decorativos discordantes del carácter propio, en aquel tan asendereado monumento.

Hállanse muy adelantadas las obras del cementerio de Pollensa, cuyo Ayuntamiento parece no escatima gasto alguno para llevarlas á cabo.

El efecto que nos ha producido el pabellon que constituye el ingreso y las dependencias, con su jardin lujosamente enverjado, es el de un edificio destinado á ocupar el parque en alguna Exposicion; pues sus risueñas formas y lo ecléctico del estilo están muy léjos de ofrecer la gravedad correspondiente á las construcciones en cementerios católicos.

Es regular que en el oratorio se acentúe el carácter religioso de su arquitectura.